

EL SEMBRADOR

LA SEMILLA ES LA PALABRA DE DIOS (Lucas 8:11)

1° de Julio de 2007

Año 113, Número 760



Título de la serie para 2007: TEMAS DEL EVANGELIO

CIERTAMENTE los gobiernos de estos tiempos dedican gran parte de su presupuesto para abrir caminos y establecer una red de comunicación adecuada, con las rutas que el turismo y el comercio de la época moderna demandan. Pero, ¿garantizan la seguridad de quienes la usan?

Asaltos, accidentes, manifestaciones y, qué decir de falta de mantenimiento, son factores que muchas veces sobrepasan las acciones de las autoridades, y se necesita transitar por las diferentes vías de comunicación con mucha precaución, pues no son tan seguras como se cree.

Decidir qué camino usar e investigar qué tan seguro es, no es privativo del transporte, también es algo que se hace en la vida y, aunque se usa la idea de manera figurada, existen una gama de puntos en los que la comparación es adecuada; y es precisamente de esta elección que deseamos hablarle al seguir leyendo estas páginas.

LA NECESIDAD

NO podemos quedarnos estáticos, no seremos niños toda la vida. Cuántas madres quisieran que sus “angelitos” se quedaran así, que no perdieran sus encantos y que nunca les llegara la turbulencia de los años de la adolescencia, ni la época de decisiones de la juventud, ni dejaran su hogar para hacer su propia vida.

Pero la vida sigue, y es necesario escoger un camino.

Algunos escogen ser llevados por la presión de las masas y, en la aparente protección de los números, avanzan, sintiéndose seguros; pero un día se darán cuenta que no es lo que querían para su vida.

Otros, se separan de la multitud enclaustrándose en sus propios pensamientos; éstos, absortos en el análisis de las muchas opciones que les ofrece la vida, dejan pasar los años y las oportunidades, y al final, tienen que resignarse a lo que queda, y nunca son realmente felices.

Los terceros, analizan las opciones y deciden a tiempo qué camino tomar; pero, aun entre éstos se encuentran aquellos que, por no haber conocido toda la verdad, erraron en sus decisiones, y no llegaron al destino que deseaban.

Entre estos últimos están los que sí han encontrado *Un Camino Seguro*. Pero:

1. No fue por nacimiento.

Algunos heredan de sus padres un negocio o una posición de privilegio, pero nadie “nace” en un destino predeterminado. Tal vez haya ventajas para unos y tropiezos para otros, pero lo que se llega a ser en la vida depende de decisiones personales.

2. No fue por azares del destino.

Varios son los que participan en algún sistema o juego que premia a unos cuantos con el dinero que se obtiene de millares. Pero, andar por el camino del que deseamos hablarle, no tiene que ver con la buena suerte.

3. No fue por esfuerzo o dinero.

Cierto, se llega a ser un buen profesional por dedicación y estudio, y muchas veces hay que “comprar” una plaza para entrar a una empresa prominente. Pero, entrar por el camino del que hablamos, no exige pago alguno, ni demanda esfuerzo o sacrificio para ganar la entrada.

LA RESPUESTA

PARA que un camino quede bien construido, se necesita de una **autoridad** que clasifique la necesidad como prioritaria y destine el presupuesto suficiente; de un equipo de **expertos** en materia de construcción de puentes y carreteras, y de **maquinaria** adecuada para el trabajo requerido. Pero to-

davía queda la decisión del **usuario** quien ha de optar por él, cuando vea su necesidad de transportarse de un lugar a otro.

Una alegoría propuesta por el Señor Jesucristo (Mateo 7:13,14), presenta a la humanidad en un camino ancho, tan ancho que permite a toda la humanidad deambular en él. Dentro de esa multitud, el ser como la mayoría les da cierta confianza: “Tantos no pueden estar mal”, razonan, y siguen su camino despreocupados. No sienten ninguna necesidad; por tanto, no ven por qué hay que buscar otro camino, y siguen en él sin preguntarse a dónde los lleva, y sin darse cuenta que su fin es la perdición.

Dios vio esta necesidad aún antes de que apareciera ante los ojos del hombre, y preparó el camino para que escapara de su condición de alejamiento de Dios por su desobediencia o necesidad de vivir diciendo con palabras o con hechos: *No hay Dios* (Salmo 14:1).

El camino es Cristo, él dijo: *Yo soy el camino* (Juan 14:6), y leemos que él fue *destinado desde antes de la fundación del mundo* (1 Pedro 1:20) para permitirnos escapar de la condenación eterna.

El costo para abrir este camino fue inmensurable: *Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él* (1 Juan 4:9). Además de esto leemos: *que sien-*

do aún pecadores, Cristo murió por nosotros (Romanos 5:8).

Finalmente, la propuesta de Dios para el camino de escape de la condenación en que el hombre vive a causa de sus pecados, es perfecta; pues la Biblia nos explica: *siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre* (Romanos 3:24,25).

Por esto decimos que está al alcance de todos, pues su acceso a él es por fe en la obra de Cristo y en la gracia de Dios quien proveyó lo necesario para todo aquel que desea transitar por él.

En resumen:

1. Dios Padre, vio la necesidad de un camino y **propuso** el plan de salvación por gracia y por medio de la sustitución.
2. Jesucristo, el unigénito del Padre, se ofreció a **pagar** el costo de la salvación y, al sustituir al pecador muriendo por él en la cruz, se constituyó en el único camino de redención.
3. El hombre ha de **decidir** andar en él cuando, convencido por la obra del Espíritu Santo, despierte a la realidad de que es pecador y busque el camino para salir de su estado de condenación (Juan 16:8). Observe lo importante de esta decisión.

LA ACCIÓN

RESTA para el hombre sólo una acción: creer lo que Dios le está diciendo desde el principio:

1. Que ha pecado y que vive siendo llevado por *la corriente de este mundo*, sin darse cuenta de su necesidad de salvación (Efesios 2:2).
2. Que el camino de escape está ya preparado, pero el pecador ha de darse cuenta de su necesidad y buscarlo, esto es, declararse pecador y rogarle a Dios que, por su gracia y la virtud de la sangre de Cristo, borre sus pecados y le dé la vida eterna (Hechos 3:19).
3. Que el pecador confeso, que busca el camino, habiéndolo hallado, debe comprometerse a andar en él (Colosenses 2:6).

Aquí se encuentra el más sutil de los engaños de Satanás, quien hace su mayor esfuerzo para que el hombre no salga de ese camino ancho *que lleva a la perdición* (Mateo 7:13). Le hace pensar al que busca escapar de él que, por

lo que oyó e hizo, ya “tiene su boleto para ir al cielo” y que puede seguir con los demás que se divierten en el camino ancho. Pero Dios nunca habla de “boletos” lo que Dios preparó es **un camino**, y por él se debe **andar** después de haber pasado por una **puerta**. Esto nos remarca la idea de **salir** del lugar donde se anduvo para iniciar por el camino *que lleva a la vida*, es por esto que el Señor añadió: *y pocos son los que la hallan* (Mateo 7:14).

Dios no promete que este camino será fácil, pero sí, que es seguro, pues los que andan en él, *no perecerán jamás* (Juan 10:28). También leemos que *el camino de la vida es hacia arriba* (Proverbios 15:24), por tanto, demanda esfuerzo, pero quien anda en él siempre encontrará los recursos necesarios para superar todo obstáculo.

Decida usted andar en él, pero para ello, debe renunciar a su ayer e identificarse con Cristo, es decir, pasar por la **puerta** que lleva a la vida (Juan 10:9).

Publicado desde
1º de Agosto, 1894

“EL SEMBRADOR”
La Semilla es la Palabra de Dios

Publicación
Trimestral

Por más de 112 años, nuestro **objetivo** ha sido presentar, tomando como base la Biblia, la salvación que Dios ha provisto para el hombre. Se mandará una suscripción gratuita a todo aquel que nos la solicite. Haga sus pedidos a:

“EL SEMBRADOR”,
Apartado Postal 28,
94300, Orizaba, Ver., México.

E-Mail y Página Web:
elsembrador@elsembrador.org.mx
www.elsembrador.org.mx
Talleres y Oficinas en:
Sur 9, N° 328, Orizaba, Ver.

Editor y Distribuidor:
William Eglón Harris Milton.
Registros:
Certificado de Licitud de Título:
9283.
Certificado de Licitud de Contenido:
6504.
Reserva a Título de Derechos
de Autor: 003400/95.

ADSCRIPCIÓN: Unión de Iglesias que se reúnen en el Nombre del Señor Jesucristo, A. R.